

con cocina y celebración de eventos de calendario (carnavales, primavera, Navidad, etc.), de Bicicletas, el Club Gallego (especie de Lar Gallego, hoy desaparecido al no quedar prácticamente gallegos en el Colegio), o las aulas de Mecanografía y de Informática.

Incluso, en el curso 1970-71 se elaboró una especie de Reglamento de Régimen Interior de la Sección de Bachillerato del internado consensuado en asamblea, en el que se fijaron las normas de convivencia, los encargos, el horario de festivos, las funciones del profesor y alumno

delegados, las actividades deportivas, los temas de las charlas formativas y la constitución de los grupos y el sistema de premios y castigos. El preámbulo de dicho documento dice así: *“Habiendo tomado conciencia de que la filosofía primordial de un centro educativo ha de ser la educación integral de todos los alumnos a él pertenecientes y habiendo vivenciado, además, que esto se ha de ejecutar en una línea de libertad auténticamente personalizante, el equipo directivo de la Casa, así como los alumnos de la Sección de Bachillerato, en su totalidad, han querido llevar estos principios a una concretización amplia y vital en toda la realidad del Colegio.*

Fruto de ello, y al iniciarse el curso, se formaron varias comisiones que tenían por misión preparar una ponencia, planteando algunas de las realidades de la vida del Colegio, ponencia que posteriormente era dada a conocer, comentada, discutida y, finalmente, votada por los alumnos de Bachillerato.

Al estar cada alumno en una de las comisiones y al haberse estudiado y votado los presentes principios fundamentales de nuestro Colegio, así como sus concreciones prácticas, consideramos el presente documento como el reflejo del criterio, trabajo y reflexión personal de todos y de cada uno. Con este tesón, estos ideales y esta planificación el camino ha quedado marcado e iluminado; resta ahora que todos, cada uno en su puesto, hagamos

CLUB DE _____
COLEGIO EL PICACHO _____
D. _____
Natural de _____
Alumno de _____
Socio n.º _____ del Club de _____
Sanlúcar de Barrameda de _____ de 197 ____
El Interesado El Director del Club V.º B.º El Rector

Ficha de pertenencia a clubs de la década de los 70.

realidad nuestro lema: CAMINEMOS RESPONSABLEMENTE HACIA UNA AUTÉNTICA LIBERTAD”.

Toda esta labor reseñada responde a una filosofía que quedó concretizada en la redacción de los objetivos-tendencia del Centro que se formularon en el curso 1975-76, y que fueron los siguientes:

- 1°.- Proporcionar al alumno los medios adecuados para el desarrollo de su personalidad, fundamentalmente mediante el ejercicio de su libertad y de su responsabilidad.*
- 2°.- Motivar la vivencia sobrenatural entre todos los integrantes de la comunidad colegial, fomentando como idea central el servicio a Dios y a los demás.*
- 3°.- Ofrecer al alumno una formación individualizada y práctica en orden a su futura profesión.*
- 4°.- Proporcionar a cada alumno una orientación que le facilite su inserción en la vida social, tratando, en lo posible, de situarlo profesionalmente.*
- 5°.- Facilitar a los antiguos alumnos medios adecuados para la continuación de su vinculación al Centro con vistas a su perfeccionamiento profesional, espiritual y humano.*
- 6°.- Procurar la total integración de todos cuantos componen la Familia del Colegio.*
- 7°.- Proporcionar los medios para el perfeccionamiento y actualización del personal, en consonancia con lo que el Centro exige del mismo.*
- 8°.- Fomentar en los padres el sentido de la responsabilidad que tienen en la educación de sus hijos.*
- 9°.- Orientar toda la labor formativa que el Centro realice fundamentalmente hacia la sociedad marinera.*
- 10°.- Potenciarse como foco irradiador de cultura hacia el entorno.*
- 11°.- Procurar que los alumnos internos aprovechen los valores de la convivencia, aminorando los inconvenientes anejos a todo internado.*

12°.- *Aprovechar como fuente de enriquecimiento la relación con los restantes centros de enseñanza y empresas laborales del entorno.*

ACTIVIDADES CULTURALES

En consonancia con estos objetivos, y más concretamente con el número 10, **“potenciarse como foco irradiador de cultura hacia el entorno”**, iban encaminadas muchas de las actividades que el Colegio organizaba, que fueron innumerables y de una gran altura, como vamos a comprobar en las siguientes páginas.

Varias fueron las veces que actuó en el Colegio la pareja formada por Carmen Heymann y Servando Carballar, juglares de nuestro siglo, auténticos especialistas en la divulgación de la poesía y teatro medieval español en sus vertientes fonética y filológica, teatral y literaria. De su actuación en enero de 1974 se hacía eco la revista **“Hoja del Mar”** en los siguientes términos: *“En el Colegio El Picacho, dentro del programa de actividades culturales que en el mismo se viene realizando, abierto a toda la ciudad, se ofreció un recital antológico de poesía española de los siglos XII al XVI por Carmen Heymann y Servando Carballar. El recital lo dieron con acompañamiento musical a flauta dulce. El salón de actos en el que tuvo lugar el acontecimiento cultural quedó pequeño en esta ocasión por el numeroso público que acudió al mismo. La finura interpretativa de los artistas, tanto al recitar cantigas de Alfonso el Sabio como romances anónimos, fue aplaudidísima y seguida siempre con el máximo interés”*.



Actuación de Carmen Heymann y Servando Carballar.

Y al año siguiente, el diario **“La Voz del Sur”**, de Jerez, en su edición del 12 de enero, informaba de la próxima actuación de estos artistas así: *“El Colegio El Picacho, de Sanlúcar, que tan altas pruebas nos viene dando de su indudable promoción cultural, nos ofrecerá el martes venidero, día 14, un interesante acto de teatro popular”*.

También actuó varias veces, cuatro en concreto, la gran figura de la guitarra flamenca Manolo Sanlúcar. Su primer recital fue en agosto de 1973, dentro de las actividades del I Curso Internacional de Verano, al que más adelante haremos referencia, y justo veinticinco años después, en agosto de 1998, ha tenido lugar su hasta ahora última actuación, dentro de los actos conmemorativos del Cincuentenario del Colegio. De su segunda actuación, el 15 de febrero de 1974, nos informaba así **“La Voz del Sur”**: *“El Colegio El Picacho nos ofreció el viernes último un recital de guitarra -del que podrá estar orgulloso para siempre dentro de su programación selectísima de actos culturales-, y al solo anuncio del mismo la expectación cundió por todas partes, y aquello, donde caben tantas personas, se llenó a rebosar”*. Y el **“Diario de Cádiz”** de 17 de febrero publicaba la siguiente información gráfica:

Concierto del guitarrista Manolo Sanlúcar, en el Colegio “El Picacho”



Manolo Sanlúcar, durante el concierto.--(Foto RICARDO)



El público que llenó el salón de actos del Colegio “El Picacho”.--(Foto RICARDO)

LA FERIA DEL LIBRO

En esta línea de promoción cultural se encuadra la organización de la Feria del Libro de la ciudad. La primera edición, celebrada del 12 al 16 de junio de 1974, tuvo lugar en la sala de estar de la Residencia Elcano, donde se montaron 19 stands para otros tantos expositores. Para atraer al público visitante se organizaron una serie de actos, como la actuación del grupo de teatro independiente Tagore T.I., o la gran gala del conjunto pionero de la música folk en España “Nuestro Pequeño Mundo”, entre otros. El diario “**ABC**” de Sevilla de 22 de junio de 1974 comentaba: *“El Picacho acaba de apuntarse otro sonado éxito cultural con la organización de la Feria del Libro, por cierto sin precedentes en nuestros lares. Con la originalidad además de que ha sabido salirse de lo que pudiéramos llamar una exposición a secas -siempre un tanto sosa y un algo fría-, porque a los stands, bien surtidos con un interesante y variado muestrario editorial, hay que añadir el ciclo de manifestaciones artísticas que vertebraron y animaron la ya meritoria organización”*.

Al año siguiente ya se dio el gran paso de instalarla en la Plaza del Cabildo, para lo que hubo que fabricar unas casetas apropiadas, lo que supuso un esfuerzo económico, que a la



Una vista de la Feria del Libro durante una actuación celebrada en la misma.

larga resultaría más que compensado, pues pocos años después dichas casetas eran alquiladas por otras poblaciones para sus respectivas Ferias del Libro. También es de justicia hacer constar que esta actividad siempre contó con el patrocinio generoso de diversas firmas sanluqueñas y foráneas, como, por ejemplo, Prensa Española-ABC de Sevilla, amén de las cuotas que

abonaban los expositores, aportaciones todas ellas que financiaban la totalidad de los gastos generados, que no eran pocos, dada la abundancia de actos que se programaban, muchos de ellos realizados por diverso personal del Colegio con un celo admirable.

En el “ABC” de Sevilla de 30 de mayo de 1975 se lee que *“la Feria mereció la atención de amplios sectores. La permanente afluencia de público a los stands demuestra que bien merecen la pena los desvelos organizadores del Colegio El Picacho, que ha sabido poner la primera piedra de algo que, a primera vista, pudo forzar más de una sonrisa escéptica. Porque, en verdad, pocos podían barruntar aceptación semejante, y menos aún suponer los balances finales de la muestra, que, según se rumorea por ahí, rozan las seiscientas mil pesetas. Seiscientas mil pesetas en libros a lo ancho de cinco días, ¿quién podía sospecharlo?”*



El alcalde Garat Ojeda inaugura la II Feria del Libro.

Las dos primeras ediciones fueron inauguradas por el alcalde de la ciudad, a la sazón don Juan Antonio Garat Ojeda (por cierto, hijo de aquel matrimonio que vendió a la Mutualidad la finca primitiva para la instalación del Orfanato), y la tercera, así como otras siguientes, lo fueron por el gobernador civil de la provincia. La VIII edición, celebrada en mayo de 1981, fue dedicada en homenaje al insigne escritor sanluqueño don Manuel Barbadillo, cuya asistencia a la Feria fue siempre fija y permanente durante todas las ediciones en las que vivió.

SEMANA DE TEATRO INDEPENDIENTE

Otra actividad cultural que se organizó durante algunos años fue una Semana de Teatro Independiente, por la que pasaron diversos grupos de este tipo de teatro que por la primera

mitad de la década de los 70 estaba tan en auge, algunos de ellos muy renombrados. El diario “La Voz del Sur” de 4 de mayo de 1975 comentaba: *“La I Semana de Teatro Independiente que nos ofrece el Colegio El Picacho, de Sanlúcar, viene celebrándose con grandioso éxito y enorme asistencia de público... El Picacho sigue en candelero con su triunfo siempre certero en la organización de actos que tanto dicen en favor y en bien de nuestro Sanlúcar”*. Por cierto que para poder celebrar esta actividad había que contar con una autorización oficial del Gobierno Civil, que reproducimos, amén del visado por parte de la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo de las obras a representar. Esta actividad no tuvo una muy larga duración por las dificultades presupuestarias que comportaba, y eso que el coste era bastante módico, ya que se compensaba en parte con el alojamiento y la comida que se proporcionaba en el Colegio al grupo participante cada día.

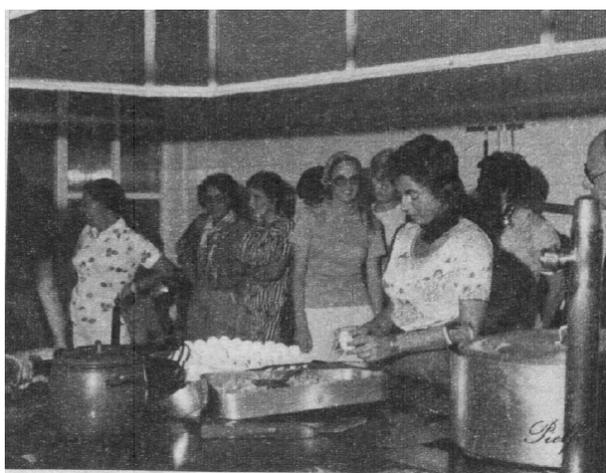


LOS CURSOS DE VERANO PARA EXTRANJEROS

Durante cuatro años consecutivos, de 1973 a 1976, durante todo el mes de agosto se vino celebrando un Curso de Verano para Universitarios Canadienses, organizado por el Colegio e impartido por algunos profesores del mismo. Iba dirigido a los alumnos de la Sección de Español de la Universidad Memorial de Saint John`s y del Liceo de Saint Pierre et Miquelon, en Terranova (Canadá). Del porqué de la organización de estos cursos nos informaba el periódico “El Correo de Andalucía”, de Sevilla, que en su edición del 8 de agosto de 1974 decía que *“el objeto del curso es el de dar a conocer a la población de estos pueblos, tan*

distantes de nuestra patria, cómo es realmente España, cómo son sus costumbres y su cultura, para tratar de establecer una mayor compenetración con nuestros pescadores, que en número aproximado a unos cinco mil están continuamente visitando estos dos puertos a lo largo del año". Y efectivamente, existen numerosos testimonios de cómo por aquellos años los pescadores de la flota bacaladera española, que arribaban con frecuencia por aquellos puertos, encontraban allí, y más concretamente en el Hogar del Marino Español que el Instituto Social de la Marina había establecido en Saint John`s, un clima de acogida por parte de la población residente mucho más cariñoso que antes.

En el curso se impartían fundamentalmente clases de Lengua, Arte y Literatura españoles, complementadas con otras de cocina o baile asimismo españoles, que eran acogidas con gran



Los universitarios canadienses en clase de cocina española.

interés por los participantes. Igualmente se organizaban diversas excursiones y visitas culturales, además de a los principales monumentos de la ciudad, a Jerez de la Frontera, con exhibición de caballos en el Depósito de Sementales y visita a unas bodegas; a Sevilla, conociendo la Giralda, Catedral, Alcázar y barrio de Santa Cruz; a La Rábida, con visitas al Monasterio y Huelva, o a Arcos de la Frontera, que finalizaba con una becerrada en una

ganadería de San José del Valle, en la que participaban activamente los alumnos y alumnas que a ello se arriesgaban.

Pero lo que más sobresalía eran las actividades culturales que tenían lugar a última hora durante varios días a la semana, y a las que, además del alumnado, acudían en gran número los sanluqueños, atraídos por la altura y brillantez de las mismas. Citaremos las siguientes:

Recital de canción española tradicional y popular, con atención preferente a la canción sefardí, con canto y comentarios a cargo de Sofía Noel, sefardita. Conferencia sobre el cante flamenco y sus distintos palos a lo largo del Guadalquivir, por don Rafael Belmonte García, hermano del que fuera famosísimo torero Juan Belmonte, con ilustraciones musicales interpretadas por los cantaores Luis Caballero y Naranjito de Triana, acompañados a la guitarra por José Cala “El Poeta”. Recital literario tradicional, por los ya citados Carmen Heymann y Servando Carballar. Conferencia sobre “El vino de Jerez”, por don Tomás Pascual, seguida de cata



Conferencia sobre el cante flamenco.

técnica de los distintos tipos de caldos de la zona. Baile andaluz, por el Grupo de Danzas de



Conferencia sobre el vino de Jerez.

la Cátedra Adolfo de Castro, de Cádiz. Concierto de música española, con especial atención a la zarzuela, del Orfeón Santa Cecilia, de Sanlúcar. Concierto de la Orquesta del Mozarteum, de Salzburgo, dirigida por Juan Rodríguez Romero. Recital de música folk a cargo del grupo Jarcha.

Concierto de guitarra, de Manolo Sanlúcar, de cuya primera

actuación reproducimos el programa que se editó.

Los periódicos de la región -“**Diario de Cádiz**”, “**La Voz del Sur**”, de Jerez, “**El Correo de Andalucía**”, de Sevilla, así como el “**ABC**”- se hacían eco continuamente de las actividades de estos cursos. Para no pecar de prolijos, aportaremos solamente un testimonio, el aparecido en “**El**

Instituto Social de la Marina
Collegio del Financiero
Sanlúcar de Barrameda

CURSO DE VERANO PARA
UNIVERSITARIOS CANADIENSES

CONCIERTO DE GUITARRA
 POR
MANOLO SANLUCAR

I

Granaina
 Soleá
 Colombiana
 Malagueña
 Zapateado

II

Farruca
 Bulería
 Rondeña
 Danza “Herencia Oriental”
 Guajira

29 de Agosto de 1973 — — **A las 20 horas**

100. Felipe Gonzalez, 7. C/Alfonso de los Reyes 111 - 11010 Sanlúcar

Correo de Andalucía” del 7 de septiembre de 1973, referente a la actuación que sirvió de cierre al I Curso de Verano, el ya mencionado concierto de guitarra flamenca a cargo de Manolo Sanlúcar: “...*En medio de un silencio religioso, el extraordinario concertista embrujó al auditorio con sus interpretaciones maravillosas... Al final y al término de cada interpretación, clamorosos aplausos atronaron el salón, y los elogios en bocas de españoles y extranjeros rubricaron el éxito de una actuación que puede calificarse sin concesiones a la hipérbole como sencillamente extraordinaria. Un broche brillantísimo a este I Curso de Verano para Extranjeros que hoy será clausurado, con asistencia del agregado cultural de la Embajada canadiense y en presencia de todas las autoridades locales*”. En efecto, el citado agregado cultural acudió a la clausura de todos los cursos, en la primera de las cuales hizo pública entrega al Colegio de una bandera de Canadá, que ondeó en los restantes cursos en los mástiles del Centro. Asimismo cabe destacar que la alcaldesa de Saint John`s, Mrs. Dorothy Wyatt, participó como un alumno más en el IV Curso durante los últimos días, siendo recibida y agasajada por el alcalde de la ciudad, así como por el de Jerez de la Frontera. Por último, otra anécdota a reseñar es que en el II Curso participó como alumna la hija del primer ministro de Terranova, Deborah Moore, a la que el Ayuntamiento sanluqueño tuvo la gentileza de nombrar dama de la XX Fiesta de Exaltación al Río Guadalquivir, experiencia que fue para ella inolvidable. Recortes presupuestarios hicieron inviable la continuidad de estos cursos a partir de 1977.

OTROS CURSOS

Si estos se celebraban durante el mes de agosto, por esta misma época se aprovechaban las vacaciones de Semana Santa para celebrar unos cursos de Formación Social y Humana para trabajadores del mar, que organizaba y dirigía el jefe del Servicio de Fomento Social del Instituto Social de la Marina, don Gregorio Ramos Charro, a los que el Colegio prestaba su colaboración. La clausura de los mismos se veía realzada con la conferencia de alguna personalidad, como, por ejemplo, el director general de Planificación Social del Ministerio

del Desarrollo, don Fernando Sánchez Creus, o el director del Instituto de Estudios Laborales



Clausura del X Curso de Formación Social y Humana.

de la Seguridad Social, el
catedrático don Juan
Velarde Fuertes.

También colaboró el
Colegio en la creación del
actual Festival de Música
“A orillas del
Guadalquivir”. Como
precedente del mismo
podemos considerar la
citada participación de la

Orquesta del Mozarteum, de Salzburgo, en el III Curso Internacional de Verano, en 1975. Las primeras ediciones del mismo, a partir de 1981, se celebraron en El Picacho, donde los actuates se alojaron en el transcurso de varios años.

Una festividad que se celebraba de manera extraordinaria, dando lugar al desarrollo de muchas actividades culturales, era la de la Inmaculada. Junto a la celebración religiosa, se convocaban concursos de redacción y poesía, el club de Teatro ponía en escena distintas obras y se organizaban actividades para el alumnado relacionadas con el tema. Citemos “La Virgen en la poesía”, por el poeta de El Puerto de Santa María José Luis Tejada; “La Virgen en la música”, recital de canciones marianas a cargo de destacados solistas del Orfeón sanluqueño; “La Virgen en la pintura”, por el profesor Romero Martín; “La Virgen en la polifonía”, concierto a cargo de la Escolanía Nuestra Señora de los Reyes, de Sevilla, o “La Virgen, hoy”, por el poeta y pregonero Manuel Lozano Hernández.

De las múltiples reseñas periodísticas de estos actos recogemos como muestra una sola, referida a “La Virgen en la polifonía”, publicada por “**La Voz del Sur**”, de Jerez, del día 1 de diciembre de 1974, que

narra cómo se inauguraron los actos con “*la Escolanía Nuestra Señora de los Reyes, de Sevilla, dirigida por don Ángel de Urcelay Aldalur, maestro de capilla de la Catedral de Sevilla, con un programa muy variado -escuela sevillana, escuela alemana,*



Recital de la Escolanía Nuestra Señora de los Reyes.

castellana-, ofreciéndonos un repertorio de polifonía clásica de exquisita selección: Victoria, Guerrero, Lope de Baena, Anerio, etc. El auditorio, formado casi en su totalidad por el alumnado del Centro, escuchó este concierto con una atención y un interés tan extraordinario, que el propio don Ángel de Urcelay se vio sorprendido y lo hizo resaltar al terminar su actuación: prueba manifiesta de que este tipo de música culta, ejecutada con la exquisitez y perfección con que lo hace la Escolanía de Sevilla, sigue cautivando a todos los públicos, incluso a los más juveniles”.

LAS FIESTAS COLEGIALES

Pero los días grandes del Colegio eran aquellos en que se celebraban las Fiestas Colegiales, en la primera o segunda semana de marzo. El origen de las mismas proviene de cuando se celebraba la festividad de Santo Tomás de Aquino, patrono de los estudiantes, el 7 de marzo. Cuando el calendario eclesiástico trasladó dicha celebración al 28 de enero, dado que esa fecha no parecía la más idónea para, recién iniciado el segundo trimestre del curso, interrumpir las actividades lectivas con unos actos festivos, se siguieron manteniendo las

fechas en torno al 7 de marzo para la realización de estos, encuadrándolos ya dentro de lo que se denominaron Fiestas Colegiales. Eran días en los que todo el Colegio, profesores, resto del personal, alumnos, antiguos alumnos y familiares -muchos de los cuales acudían esos días al Centro-, vivían intensamente los actos que se programaban.

Estos actos básicamente eran los siguientes: Un Certamen Académico, primeramente entre dos equipos, el Austro -formado por alumnos del Sur- y el Aquilón -por los del Norte-, que mantenían una gran rivalidad, y posteriormente, para dar una mayor participación, por un equipo de cada uno de los cursos existentes en el Colegio, que llegaron a ser unos veinte. Se les iban formulando diversas preguntas sobre las materias académicas que cada curso estudiaba, lo que hacía que sus componentes repasasen concienzudamente y afianzasen a esa altura del curso los conocimientos que habían ido adquiriendo. Los últimos años en que se celebró dicho Certamen, que sobrevivió hasta la mitad de los 80, se le añadieron unas pruebas deportivas individuales, al objeto de dar también participación en el mismo a los alumnos más atletas de cada curso. El premio que conseguían, que los primeros años, al final de los 60, eran libros, discos, o incluso paquetes de cigarrillos para los mayores, más tarde se hizo tradicional el que fuese un viaje de tres días de duración a Granada para los componentes del equipo ganador.

Otro de los actos importantes era el teatro. Solía haber al menos dos representaciones, una de mayores y otra de pequeños, que ilusionaban durante muchos días a sus protagonistas y eran esperadas con ansia por los espectadores. Se representaron, entre otras, sainetes como “Sindo el tonto” y “Los tres valientes”, o “Los cuatro Robinsones” y “El verdugo de Sevilla”, ambas de Muñoz Seca; obras infantiles, como “El fantasma Pluft” o “El terrible Homobono”; más serias,



como “Sancho en la Ínsula Barataria” o “La barca sin pescador”, de Alejandro Casona, y “Las grandes fortunas”, de Miguel Mihura, siendo el animador y director de la mayoría de ellas don Francisco Caro Benítez.

En el terreno deportivo se celebraba un partido entre profesores y alumnos, que se hizo tradicional, con triunfos muy repartidos, y el llamado T.I.D.A. -siglas de “Torneo Interno de Deportes de Asociación”-, competiciones de diversos deportes que se iban realizando entre los distintos cursos a lo largo de todo el segundo trimestre, para celebrar en estas fechas los partidos finales.

Era normal también que un día de las Fiestas se dedicase a celebrar una excursión, en la que llegaba a moverse a todo el alumnado. Así, un año se consiguió que la Armada enviase a Bonanza un barco de los que utiliza para desembarco de vehículos y tropa, que, después de salir un poco a la mar a dar un paseo, echó abajo el portalón para desembarcar a todo el



Barcaza de desembarco de la Armada en una excursión colegial.



Exhibición de Rodeo Americano.

personal en las playas del Coto Doñana, donde se pasaron unas horas. Lo malo fue que, a la hora del reembarque, coincidente con la bajada de marea, pese a que el comandante del buque apremiaba su ejecución, cuando todos estaban a bordo el navío no pudo separarse de la costa, quedando

embarrancado. Hubo que movilizar en Bonanza y Bajo de Guía a numerosas pequeñas

embarcaciones para devolver a Sanlúcar a los alrededor de seiscientos alumnos que en el Coto se encontraban. Otro año se organizó una visita a la Base Naval de Rota, donde, tras recorrer gran parte de sus instalaciones, los alumnos presenciaron una exhibición de Rodeo Americano, especialmente montada para ellos. También otro año subieron por unas pistas forestales en San José del Valle hasta once autobuses para acudir a una ganadería a celebrar una becerrada.



Porque otro de los actos que se llevó a cabo, desde 1972 a 1981, era una becerrada, en la que se soltaba alguna o algunas becerritas para que fueran toreadas por los alumnos voluntarios, siempre bajo la tutela del gran torero sanluqueño José Martínez "Limeño", que generosamente prestaba su colaboración. La primera se celebró en la plaza de toros de Sanlúcar,



Becerrada en El Picacho.

gentilmente cedida para ello por la empresa concesionaria; la segunda, en terrenos del propio Colegio, adecuadamente cercados; varias tuvieron lugar en San José del Valle, en la ganadería de don Antonio Chaves, padre de un alumno del Centro por entonces, y otras, en Alcalá de los Gazules, Venta El Jerezano, de Rota, y El Bosque.

Pero el número fuerte de las Fiestas Colegiales, que ponía broche de oro a las mismas, era el Festival de la Canción del Guadalquivir. Nació este en el año 1968, en aquel primer año de funcionamiento de la Residencia de Bachilleres, en que una tarde del mes de marzo un grupo de alumnos compitió cantando sin acompañamiento musical alguno, bajo la presentación del alumno Juan Vicente González Vidal, en la sala de estar de la residencia,

y sin más público que el resto de los alumnos y los tres o cuatro profesores que actuaron de jueces para otorgar los premios, resultando ganador Eladio Ayza Guillén, con la canción



Actuación de profesores en el III Festival.

“Molino al viento”. Al año siguiente se celebró el II Festival, con acompañamiento de algunas guitarras, sobre un estrado levantado en el comedor, venciendo José Miguel Fernández Delgado, con “Romance del prisionero”. En el mismo lugar se celebró en 1970 el III Festival, ya con acompañamiento de un grupo musical, que también ganó José Miguel Fernández Delgado, esta vez con “El mendigo”; en el fin de fiesta, al haber realizado ciertos alumnos mayores una parodia de diversos

profesores, un grupo de estos les replicó interpretando algunas canciones con letras

alusivas a la vida del Colegio y a los alumnos, en tono jocoso, que fueron muy celebradas. Y en 1971 tuvo lugar el IV, ganado por José Rendón Lázaro, con “Fuiste mía un verano”. En 1972 hubo varias innovaciones: además del V Festival de la Canción del Guadalquivir, también se celebró conjuntamente el I Festival Infantil de la Canción, ambos en el gimnasio y sobre un escenario desmontable construido al efecto, y presentados magistralmente por el famosísimo locutor

y presentador de Radio Popular de Jerez Pepe Marín, que así lo seguiría haciendo durante varios años consecutivos; resultaron vencedores de ambos José Rendón Lázaro, con “Perdón, cariño mío”, y Juan Enrique García García, con “El soldadito”, respectivamente. Y en 1973 los triunfadores fueron Ramiro Rivas Gil, con “Libre”, en el Infantil, y nuevamente José Rendón Lázaro, con “Guitarra, sona piu piano”, en el de mayores. En el fin de fiesta,

INSTITUTO SOCIAL DE LA MARINA
Colegio EL PICACHO

V Festival de la Canción del Guadalquivir

Interpretes	Canciones
Eladio Ayza Guillén	Rosa a Sandra
Angel Dimes Capellán Busto	Primera cosa bella
Guillermo Cuevas Aguilar	Manda Christmas
Díaz Pádua - Pacheco Guerrero (dúo)	Ayer y hoy
José Miguel Fernández Delgado	¿Qué me pasa?
Angel Marqués Fernández	San Bernadino
Nicolás Ortiz Riaz	No vuelvo a amar
Ulpiano Pérez Orellana	En Vigo me enamoré.
José Rendón Lázaro	Perdón, cariño mío.
Rafael Sánchez Ramos	Dame la mano.
Diego Varo Varo	El chico de la armónica
Juan Manuel Varo Varo	Help...!

I Festival Infantil de la Canción

Interpretes	Canciones
Manuel Calderón Vidal	Al despertar.
Jesús Echaburu Amuchategui	El chico de la armónica.
José Luis Felipo Masi	Pandoragá.
Juan Enrique García García	El soldadito.
Pedro Lecariva Arrieta	Soy rebelde.
Felipe Pedrosa Lado	Help...!
Veneranda Salís Barredo	Butterfly.

Acompañados por los conjuntos místico-ecolalia
DX - 27 y HORMIGAS EN CONSERVA
 y presentados por el gran locutor de Radio Popular de Jerez
PEPE MARÍN

Dirección artística: MANUEL PERALES CID
 Decoreado y tipografía: JOSÉ A. LÓPEZ FERNÁNDEZ

SANLUCAR DE BARRAMEDA
 MARZO DE 1972

mientras el jurado deliberaba, actuó el conjunto flamenco “Los del Monte”, de Moguer (Huelva), que se harían habituales en las sucesivas ediciones. Pocos días después se celebró otro Festival a manera de síntesis de estos dos anteriores, en el Teatro Principal de Sanlúcar, a beneficio del viaje de fin de estudios de los alumnos de 6º de Bachillerato, registrándose una enorme afluencia de público, afluencia que era habitual en las ediciones de cada año. Al año siguiente, los triunfadores fueron Fermín Parrado Corbalán, con “La gallina Turuleca”, y Manuel Gómez Romero, con “Soledad”, en el Infantil y de mayores, respectivamente. En 1975 los Festivales pasaron a celebrarse en el actual salón de actos, volviendo a repetir triunfo Fermín Parrado, con “El ratoncito Miguel”, en el Infantil, y obteniendo el primer premio Manuel Rodríguez Victoria, con “Candilejas”, en el VIII Festival de la Canción del Guadalquivir. En 1976 se alzaron con los respectivos primeros puestos José Ignacio Ríos Calvo, con “De mi madre”, y José Manuel Marín Morales, con “Con toda la mar detrás”. Los años siguientes los Festivales comenzaron a perder su esplendor habitual, hasta llegar a 1985, en que se celebró el último de la primera época; pero hay que resaltar de todos ellos la labor de dirección artística, debida a don Manuel Perales Cid, y la de decoración, por parte de don Francisco Cousinou González. Años después empezó a celebrarse otra especie de Festival dentro de las celebraciones que se organizaban con motivo del Día de las Letras Gallegas, y en 1995 resurgió el antiguo, ahora ya bajo la dirección de don Francisco Palma Ruiz.

La prensa también se hacía eco de estas Fiestas Colegiales, pues llegaron a tener un gran predicamento entre la población sanluqueña, que, como ya dijimos, abarrotaba el amplísimo salón de actos para presenciar el Festival de la Canción del Guadalquivir. Así, el “ABC” de Sevilla del 4 de



mayo de 1973 publicaba: “En el Colegio El Picacho se celebran las Fiestas Colegiales, que, por el lado cultural, comprenden un Certamen Académico entre los equipos “Austro” y “Aquilón”, representativos de alumnos del Sur y Norte de España, concursos de redacción



y murales y la representación teatral de “Los cuatro Robinsones”. Como actividades recreativas cuentan ginkanas, cucañas, tracción, el VI Festival de la Canción del Guadalquivir y el II Festival Infantil. Los deportes vienen representados por el fútbol, con un simpático encuentro profesores-alumnos, y la fiesta nacional también encuentra sitio con una becerrada bajo la forma de un concurso de lidia entre diversas cuadrillas de estudiantes, con el asesoramiento

director de Pepe Martínez “Limeño”. Vaya nuestra felicitación al rector y claustro de profesores de El Picacho por el éxito a todos los niveles de unas fiestas estudiantiles tan originales como ejemplares”. Y tampoco faltaba la información gráfica, como podemos apreciar en las fotografías que insertamos publicadas en el “Diario de Cádiz” y el “ABC” de Sevilla, así como en el cuadernillo central en que reproducimos las hojas de información gráfica que aparecieron en la revista “Aires del Picacho” de los meses de marzo de 1974, 1975 y 1976.

ACTIVIDADES VARIAS

También se desarrollaban otra serie de actividades diversas a lo largo del año, como eran las Primeras Comuniones, en las que todo el Colegio arropaba con su cariño y asistencia a los alumnos que la



Primera comunión en el patio de la Residencia Elcano.

protagonizaban, algunos de los cuales no podían contar en un día tan señalado para cualquier niño con la